



**Papa Francisco:** Los ciegos, que seguían al Señor, gritaban para ser curados. También el ciego a la entrada de Jericó gritaba y los amigos del Señor querían hacerle callar. Pero ese hombre pidió una gracia al Señor y la pidió gritando, como diciendo a Jesús: “¡Hazlo! ¡Yo tengo derecho a que tú hagas esto!” El grito es aquí un signo de la oración. Así, Jesús nos enseña a rezar. Nosotros, habitualmente presentamos al Señor nuestra petición una, dos o tres veces, pero no con mucha fuerza: y luego me canso de pedirlo y me olvido de pedirlo. Los ciegos de los que habla Mateo gritaban y no se cansaban de gritar. Jesús nos dice: ¡Pedid! Pero también nos dice: ¡Llamad a la puerta! Y quien llama a la puerta hace ruido, incomoda, molesta. Precisamente estas son las palabras que Jesús usa para decirnos cómo debemos rezar.



PALABRA

Dos ciegos seguían a Jesús, gritando: «Ten compasión de nosotros, hijo de David». Al llegar a la casa se le acercaron los ciegos, y Jesús les dijo: «¿Creéis que puedo hacerlo?». Contestaron: «Sí, Señor». Entonces les tocó los ojos, diciendo: «Que os suceda conforme a vuestra fe». Y se les abrieron los ojos. Jesús les ordenó severamente: «¡Cuidado con que lo sepa alguien!». Pero ellos, al salir, hablaron de él por toda la comarca.

*Isaías* 29, 17-24; *Salmo* 26, 1.4.13-14 • **MATEO 9, 27-31**



ORACIÓN

**JESÚS**, yo te hubiera desobedecido como lo hicieron los ciegos: no se puede ser objeto de tu misericordia hasta el punto de recobrar la vista, sin hablar de ti por toda la comarca. Cuando tu amor se manifiesta en mi vida con tantas maravillas, no puedo ni debo callarlo. No es una actitud de desobediencia: los signos de estos tiempos de evangelización no son los de tu tiempo mesiánico.

*El Señor es mi luz y mi salvación (Salmo 26, 1).*

*¿Quién más casta que la madre que ha traído a su Hijo al mundo permaneciendo Virgen? Ella era virgen pura no solo en el cuerpo sino también en el espíritu.*

**San Ambrosio**